

Sociedad e Infancias

ISSNe: 2531-0720

<https://dx.doi.org/10.5209/soci.91964>

 EDICIONES
COMPLUTENSE

Monguí, M., Larrañaga, K. P. (2022). Libro blanco de la educación digital para una reflexión comunitaria. Madrid: Dykinson. ISBN:978-84-1122-223-5

La obra se enmarca en el proyecto Safer Internet Centre Spain –SIC-Spain 2.0– y se desarrolla en torno a la educación digital, un tema de gran relevancia en el contexto actual que permite explorar elementos claves sobre la incorporación de la tecnología en el entorno escolar, así como sus implicaciones en las distintas capas de la realidad social de las personas y, en especial, de la infancia y adolescencia.

Desde las primeras páginas, el libro deja ver cómo las transformaciones de la sociedad de la información plantean nuevos desafíos en el contexto educativo. Las plataformas, las redes y los dispositivos configuran el universo digital con el que se accede a un mundo de información e interacción social que puede ofrecer ventajas en los procesos de aprendizaje, pero también, conlleva múltiples desafíos en cuanto a la capacidad de gestionar esta innovación en toda la estructura educativa. Parece evidente que la irrupción del mundo digital es irreversible y que su influencia irá en aumento. Sin embargo, es en medio de este proceso de incursión que resulta pertinente reflexionar sobre el camino, las oportunidades y los retos que tienen que afrontar los actores en el entorno educativo para que la transformación de la escuela suponga una mejora en los procesos de enseñanza. Pero ¿a qué agentes competen estos cambios? ¿Cómo se construye una educación digital? ¿Qué nuevas competencias requiere este tipo de educación? ¿Qué problemas impiden su implantación? ¿La educación digital confronta directamente a la educación tradicional? ¿La incursión del mundo digital supone cambios sustanciales en metodologías de enseñanza, roles y currículum escolar? Estas preguntas, entre muchas otras, son las que plantea este libro blanco, que no pretende ofrecer respuestas definitivas ni ser una obra concluyente, sino estimular el debate en torno a los problemas que emergen con la educación digital bajo un diálogo abierto y constructivo con el lector. El libro busca que las ideas presentadas se cuestionen, critiquen o respalden, con el objetivo de que los cambios que tiene por delante la educación se den desde un enfoque holístico y multidimensional.

Conviene señalar que este libro blanco parte de una investigación cualitativa como estudio de base, lo cual confiere una solidez argumentativa a su análisis, el cual destaca por tener un enfoque inclusivo y amplio que va más allá de mantener la estela de estudios orientados únicamente en la función docente, y en cambio, pone en el epicentro la opinión de los niños, niñas y adolescentes, involucrando a su vez a padres y madres, docentes, expertos y expertas académicas como actores sociales que son de la comunidad educativa. Este enfoque es importante, ya que a menudo se pasan por alto las voces de los niños, niñas y adolescentes y sus familias, en las discusiones sobre la educación.

El libro está organizado en tres grandes secciones que analizan en total siete claves específicas en el debate de la educación digital, identificando los problemas y retos a los que se enfrenta el sistema educativo. Si bien, esta estructura sigue una lógica específica de los hallazgos del estudio base, también puede resultar abrumadora por el excesivo uso de subcapítulos, por lo que posiblemente con una organización más concisa permitiría acercarse a un abanico más amplio de lectores. Todas las claves analizadas están interrelacionadas, y cada una se compone de una justificación, unos retos a afrontar y unas observaciones que plantean sus protagonistas como valoración crítica de los procesos y acciones a desarrollar en la implantación de la dinámica educativa con la digitalización del aula.

Antes de adentrarse en el análisis central, los autores presentan el contexto que enfrenta el sistema educativo debido a la creciente incorporación de tecnologías de la información y la comunicación. Para ello se toma como referencia tanto el marco legislativo internacional, como autonómico y nacional, comprendiendo las estrategias y directrices existentes en materia de la digitalización de la escuela en contraste con la realidad actual de la educación en España, lo cual, además de permitir una ubicación del fenómeno, justifica la necesidad urgente de establecer una reflexión sobre esta temática.

Dentro del análisis central, la primera sección contempla la transformación digital en el ámbito educativo, señalando dos claves específicas: *el sistema educativo y la brecha digital*. En esta primera parte, el texto proporciona un análisis crítico sobre la falta de claridad en los lineamientos y la necesidad de un marco consistente que permita a las escuelas adaptarse al contexto de la educación digital. En este aspecto, el libro remarca un punto crucial que subyace de los participantes del estudio base, como lo es la falta de inversión en los centros públicos. De esta forma, la ausencia de lineamientos generales para determinar la educación digital ha provocado una disparidad de cambios entre los distintos centros educativos y el rezago de la escuela pública con respecto a la privada. En efecto, los autores afirman que la falta de competencias y la escasa transformación del aprendizaje con las herramientas digitales han llevado a su vez al aumento de las desigualdades en el aprendizaje de los niños, niñas y adolescentes debido a la falta de recursos o a la escasa competencia de los padres y madres para apoyar y acompañar este proceso, lo que supone una brecha y una discriminación en el acceso inclusivo y equitativo a la educación digital. Conviene comentar que este argumento además es sustentado y respaldado por el último informe PISA de la Organización para la

Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE, 2019), en el cual se ha encontrado que las diferencias en las competencias digitales entre los estudiantes, los docentes y los padres puede llevar a una brecha de acceso y un impacto negativo en el aprendizaje, especialmente en entornos desfavorecidos.

La segunda sección del libro está dedicada a la dimensión relacional, desde la cual se abordan temas críticos vinculados con la percepción de los niños, niñas y adolescentes sobre su papel en la comunidad educativa y la importancia de las relaciones en el entorno escolar. De esta forma, esta dimensión da comienzo con un fuerte alegato que destaca la agencia social de los niños y adolescentes, perspectiva desde la que se les reconoce como sujetos de derechos con la capacidad de contribuir significativamente a la sociedad digital. La dimensión relacional articula a su vez dos claves específicas: *La comunidad educativa y el apoyo educativo*, como aspectos significativos donde se reclama un nuevo orden generacional en la interacción del alumnado con sus pares etarios y con los demás actores de la comunidad educativa. Desde aquí los autores reflexionan sobre cómo la presencialidad y el contacto directo para el aprendizaje resultan irremplazables e insustituibles por la tecnología, lo que supone el reto para las escuelas y centros educativos de que sus espacios permitan ser el nexo de encuentro, de interrelación y comunicación entre los distintos agentes. Uno de los temas centrales que se señala es el tipo de acompañamiento que reclaman los niños y niñas sobre los distintos agentes, que parece indicar que la imagen de vigilancia y autoridad debe ser reemplazada por relaciones horizontales de apoyo, orientación y una co-implicación de las distintas generaciones, lo que puede contribuir a que emerja un capital cultural para la educación.

La tercera y última sección del libro, aborda el espacio de aprendizaje como una cuestión clave en la transformación de la enseñanza digital y se muestra bajo un análisis crítico, a la vez que reflexivo, sobre lo que se entiende por este tipo de espacio. Partiendo de los discursos de miembros de la comunidad educativa y, teniendo en cuenta que el espacio social virtual se ha insertado dentro del espacio escolar, la sección señala tres claves específicas: *el aprendizaje, la reflexión pedagógica y la alfabetización digital*. Los autores advierten que dentro de este nuevo espacio educativo virtual se interconectan distintos lugares y agentes que llevan a repensar el ámbito escolar como algo más allá del aula, lo que exige replantear los espacios presenciales de la educación, el orden jerárquico, los roles tradicionales instaurados y las habilidades y competencias. Si bien el libro pone en valor la autonomía del aprendizaje que es facilitada por el entorno virtual, también deja latente cómo ésta no resulta trasladada a la práctica educativa en el aula. Esta realidad da cuenta de cómo el ritmo de cambio tecnológico no siempre coincide con los ritmos y las prácticas tradicionales de la escuela. De esta forma, la sección subraya la importancia de replantear el espacio de aprendizaje, así como fomentar un enfoque más colaborativo y horizontal en la educación.

Para destacar las recomendaciones clave y facilitar la búsqueda a los lectores, al final de la obra se recopilan todas las observaciones realizadas a lo largo del libro, con el fin de motivar la reflexión y el debate de todos los agentes de la comunidad educativa.

El libro cumple su cometido en el sentido de que su análisis y comunicación abierta y propositiva motivan a la reflexión pedagógica y a la participación de todos los agentes para reconocer una educación emancipada, basada en el diálogo crítico, con metodologías acordes que permitan no solo una renovación educativa, sino también una transformación de la sociedad en lo personal, cultural y social. Sin embargo, el texto en ocasiones, adolece de un recargado lenguaje abstracto que puede resultar restrictivo y dificultar su comprensión para un público general. Esto podría limitar la accesibilidad para la comunidad educativa que no esté familiarizada con la jerga técnica utilizada.

Ahora bien, es de destacar que, a pesar de que el estudio se basa en el contexto español, las cuestiones que se discuten son universales y pueden aplicarse a otros sistemas educativos, reconociéndose la aplicabilidad de su análisis en diferentes países y regiones que enfrentan desafíos similares en la incorporación de la tecnología en el entorno escolar. Esto amplía la relevancia de la obra más allá de las fronteras nacionales y da cuenta de la perspectiva global que tiene el texto.

Como conclusión, y salvando los defectos de lenguaje y excesiva esquematización, este libro blanco supone una importante aportación práctica para la comunidad educativa, pues proporciona una mejor comprensión del proceso de digitalización de las escuelas, yendo más allá de la tecnologización y la adquisición de dispositivos físicos, y enfocándose en la transformación cualitativa que requiere esta dinámica en las relaciones, las metodologías y la estructura de la educación. En definitiva, su enfoque en la reflexión comunitaria y la inclusión de perspectivas diversas lo hacen relevante en un contexto educativo en constante evolución.

Referencias bibliográficas

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OCDE] (2019). *PISA 2018 Results (Volume I): What Students Know and Can Do*. París: OECD Publishing. (en línea) <https://doi.org/10.1787/5f07c754-en>

Mino Fernando Chicangana Bayona
Universidad Autónoma de Madrid
minochicangana@gmail.com